John Carter Brown
Library
Brown University

13

30

CARTA, Y DIALOGO QUE DESDE LA *Ciudad de Buenos-Ayres, remite Doña Salome N a su hermano D. Melchor N residente en esta.*

La Convertida a su hermano Juan.

Buenos-Ayres Abril de 1811.

¡QUAN suabe es el ayre que ya respiro! Mi voluntad se ha sugetado gustosa a las voces de la razon: y para que tu conozcas el instrumento de que ella se ha valido te inculyo la adjunta. -- A Dios.

Conversacion confidencial entre Melchor N. y Salome N.

Salome.

Querido Melchor, tu lo sabes, la negra melancolia se ha apoderado de mi corazon. Desde aquel momento desgraciado, en que la suerte tirana arranco de mis brazos al incauto Juan, y le traslado a Montevideo no soy Sra. de mis pensamientos. Mi imaginacion

RPJCB

se halla ocupada por un conjunto tumultuario de ideas lugubres, capaces de sepultar en un mar de amarguras a la Alma menos sensible. Juan, idolatrado Hermano! Tu te has asociado con los fieros Sarracenos: el Cielo protexa tu candor.

Melchor.

Modera, Salome, tu sentimiento: entregada a los transportes del dolor, obscureces el explendor de tu decoro, y eclipsas el sol de tu razon.

Salome.

No dudo que padezca mi decoro, pues el exesivo dolor acaso me obligará a hacer movimientos descompasados, é irregulares: ¿pero mi razon?

Melchor.

Tu das a los Espanoles Europeos el nombre vergonzoso de Sarrasenos, por que descienden (segun el vulgo) de aquellos barbaros, que alguna vez ocuparon la España. Abre por un momento tu blanco pecho, y en la calma de las pasiones, pregunta confidencialmente a tu corazon. ¿qual es la Sangre que le alimenta? Una voz eloquente, aunque muda, ya responde que es la misma que circula en las venas de esos tristes objetos de tu indignacion. Te manchas, bella Salomé, con el mismo borron con que procuras denigrar el merito de tus Padres.

Salome.

Jàmas he sido esclava de las opiniones del vulgo. Yo convengo en que los hijos de la Metropoli no participen de la sangre de los Sarrasenos; pero si de sus sentimientos; tiranizan, no hay duda, a mi amada patria del mismo modo que aquellos lo hicieron con la suya.

Melchor.

Mucho debe la America a los Españoles, para que esgrimas contra ellos la espada sangrienta de tu furor.

Salome.

Extrano que vivas tan preocupado.

Melchor.

Oye: las virtudes morales son un tesoro, sin el qual las Naciones mas brillantes no tienen grandeza real, poder solido, ni prosperidad durable. Debemos, decia Romulo a su Pueblo naciente, cumplir la voluntad de los Dioses, por que de ellos depende el exito de las cosas, asi publicas, como privadas. Los habitantes de esta parte del Globo vivian en la negra Region de la ignorancia. Privados del verdadero conocimiento del Eterno, tributaban sus cultos a un ser fragil, y perecedero: una materia inerte era el objeto de sus adoraciones, y creyendo que ella era Alma de sus vidas, le consagraban las vidas de sus almas ¡Como podrian labrar su felicidad estos ciegos idolatras, que arrastrando las cadenas pesadas del error, no tenian valor para quebrantarlas, y vincularse con los sagrados lazos de la virtud. Los Españoles siempre generosos, y compasivos, no pudieron ser expectadores indiferentes de un estado tan lastimero. Vencen heroicamente osados las dificultades, con que aterra un mar proceloso, inmenso, y desconocido, coronan sus cienes con ojas de verde olivo, y presenzandose á este suelo destruyen con sus pisadas los innumerables espinos, que lo poblaban, sembrando en su lugar el Arbol de la sabiduria.

Salome.

Calla: despues de haberme recordado que Españoles han adornado los entendimientos Americanos con

conocimientos morales, trataras de manifestarme que tambien los han cultivado con nociones politicas; no lo niego; pero confieso asi mismo que esta ilustracion ha servido para que veamos la deformidad del Gobierno Espanol, e intentemos separarnos de el.

Melchor.

Te enganas. Nuestra Constitucion es la mas sabia, y benigna que se conoce: es Monarquica, y este systhema es superior a quantos respeta el mundo politico. El Pueblo de Ysrael era el objeto de las predilecciones del Gran Dios, la mayor prueba de esta, verdad estaba cifrada en el Gobierno que le dio. Gobierno que, aunque era Teocratico en el nombre, era Monarquico en su naturaleza. La Iglesia, esa dulce y tierna Esposa de Jesu-Christo, recivio la porcion mas preciosa de su dote en el regimen Monarquico, que la dejo su amado. Ympuesta de estos exemplares ¿ te atreveras a censurar la sagrada constitucion que te ha regido ?

Salome.

Roma .... florecio ....

Melchor.

Tu apelas al Tribunal de la historia profana, oye pues su deposicion. Roma en su infancia (tiempo de Romulo) se gobernó, por leyes Monarquicas, las observó en su edad viril (tiempo de la Republica), y por este motivo adquirio el Ymperio del Mundo.

Salome.

Si nuestro Gobierno no hubiese sido Monarquico, no se habria confiado a un Ministro perverso, unico origen de las desgracias, que hoy afligen a la Espana.

Melchor.

Acuerdate que Roma llego a su ancianidad por la ambicion de un Ciudadano. Toda Constitucion por bien organizada que sea, esta expuesta á padecer estos quebrantos.

Salome.

A pesár de todo, yo vivo gustosa baxo la direccion de la Junta.

Melchor.

No creo, perdona hermosa Salomé, que habites tranquila y sin temor una casa, cuyos cimientos sean muy debiles.

Salome.

Nada dices con eso.

Melchor.

Ese sobervio edificio, que tanto deslumbra tu vista y roba tu aficion no esta levantado sobre vasas liberales y juiciosas. El vano deseo de ostentar ha sido el unico movil de las acciones criminales de esos necios reformadores. Al hablar de ellos, deberia invocar la reprobacion sobre la ligereza y audacia, con que hallandose sin nociones se han arrojado á una empresa tan ardua, e inconseguible; deberia levantar mas fuertemente mi voz con esos espiritus de Seduccion, que ganando la confianza baxo las engañosas apariencias de poder y felicidad, conducen sus propias vidas, y las de sus incautos sequaces al cadahalso; deberia marcar en fin con el sello de una eterna reprobacion á esos monstruos, que meditando edificar su fortuna sobre la ruina de sus hermanos, profanan la Santidad de las leyes, se cubren con el velo del Patriotismo, y disfrutan impudentemente de sus delitos a-le vista misma de las victimas, cuya desesperacion, y lagrimas insultan.

Salome.

Mucho te has enardecido explica los tres puntos, que abraza tu declamacion, pues te oire con agrado.

Melchor.

No hay Hombre, por inculto y torpe que sea, que quando emprende una obra, no prevea los tropiezos, que se opondran á su consecucion. Mirad, aconsejaba frequentemente Saint-Hilaire a sus subditos, mirad los escollos del camino, para que no os precipiteis. Esto lo dicta la razon, y lo inspira la utilidad propia, pero los insurgentes, condenados por el destino á errarlo todo, cerraron sus oidos á las voces de la prudencia. Mas atrevidos que valientes decretaron la funesta Yndependencia, sin advertir que esta gloria vana encontraria su ocaso antes de hallar su mediodia. Era preciso tubiesen fuerzas bastantes, para sofocar los nobles sentimientos de los que justamente se oponen a sus ideas perversas; era preciso tubiesen una armada respetable para defender sus costas de la invasion de los enemigos; era preciso tubiesen abiertos los cañales del comercio con los Puertos extrangeros, para la exportacion; e importacion de sus frutos; era preciso tubiesen una arreglada agricultura, que los hiciese superiores al dominio de la miseria; era preciso, en fin, que separados del dulçe regaso de su Monarca, pasasen a descansar en los brazos de una Potencia formidable, la qual protexiese sus designios. ! Ynsensatos ! Nada han previsto, y de tódo carecen absolutamente.

Salome.

Prosigue.

Melchor.

Muy preocupado esta quien oye con agrado las

voces seductoras de los revolucionarios. Su poder consiste unicamente en la desvergonzada arrogancia con que insultan al mundo todo: continuaré la demostracion. El Illmo Bosuet nos asegura que Roma, a pesar de sus sabias instituciones, trahia en su seno la causa de su debilidad, y destruccion en la oposicion de Patricios, y Pleveyos. Las columnas, en que descansa el gran sistema del dia, no son otras que la enemistad entre Españoles, y Americanos: el primer rasgo de politica, que dieron los primogenitos de la iniquidad, y del error, fue fomentarla: ignoraban, sin duda, que desorganizado un cuerpo por la separacion de sus partes, no puede obrar con acierto; mas ya lo han aprehendido en su propio éscarmiento; (*) humillados, envilecidos, y hechos el desprecio de las armas de la justicia, dirigen al Cielo, que ofenden, sus clamores, y semejantes al Italiano sin fortuna, rasgan sus mismos pechos impelidos de la desesperacion (*) Todos desearon ser iguales ante la ventura; ya lo son ante la desgracia, y el terror.

Salome.

Me dices que lloran sus infortunios, é iniquidades; pero es cierto que no se enmiendan,

Melchor.

Lejos de eso: se encadenan los dias de sus vidas,

(*) Aqui habla Melchor de las derrotas que padecieron los insurgentes en el Paraguay, y Paraná en las dos unicas acciones que sus armas han tenido con las nuestras.

(*) El concepto de esta comparacion, abraza los exfuerzos que en sus divisiones intestinas, hacen por destruirse mutuamente.

B811
C322y

18-079

y se eslabonan los crimenes con que los manchan. Predicando el Patriotismo, obligan a su suelo á gemir baxo el pesado yugo de la mas dura esclavitud. La America del Sud, que en algun tiempo fué jardin de delicias, se ha convertido en un campo dilatado cubierto de funestos Cipreses. Como madre poderosa ofrecia á sus hijos el tesoro, la abundancia, y el placér: mas hoy solo les hace herederos de amarguras y congojas. Ajado su rostro con la sangre de los inocentes: lastimados sus oidos con los clamores de los infelices: despedazado su cuerpo por la furia de sus enemigos ... ofrece a los corazones sensibles un objeto digno de su compasion, entre tanto ellos se lamen como el tigre las uñas despues de haber satisfecho su furor. Ve ahi á tu Patria ¡oh Salomé! Mira con quanta ternura abre por todas partes sus entrañas, para conceder en ellas el ultimo repaso a los yertos cadaveres de sus hijos, sacrificados por sus propios hermanos: huye, separate de hombres tan inhumanos, y busca asilo (si es posible) en los ultimos terminos de la tierra: tu vida en breve será inmolada en las aras de sus crueles placeres; Nerón no perdonó la de su amigo y maestro; estos le exeden en tirania: ya les oigo exclamár con el sobervio Federico *estamos dispuestos a arrancar de su Solio al mismo Dios.*

Salome.

Ya no soy Salome: me llamo la convertida, asi te lo indica mi silencio,

---

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.

B811
C322y